

la apostasía de nuestros días. Sin embargo no están llamados, nos parece, á fundar, en su seno una "Casa de Expiación," como nosotros en Inglaterra, porque nunca se provocó, como entre nosotros, la ira de Dios en el horroroso delito de negar y ultrajar á su Divino Hijo en el Santísimo Sacramento, y de caer en la apostasía. Su gloria está en que nunca perdió la fe de sus mayores, debido, sin duda, á la ilustración y saber teológico de su clero, y á la honda raíz que tiene la raza que peleó por ella tan valientemente en tiempo de la dominación mora. Y si hemos dado aquí una relación un poco detallada de nuestra Obra de Expiación, es porque creemos sea conveniente el que se sepa algo del espíritu de la Hermandad y Archicofradía, que van á encargarse de la Capilla Hispano-Americana en la Catedral de Westminster.

IV

LA CRUZ TAU—MARCA DE LA SOCIEDAD DE EXPIACIÓN—
"CEREUS GRANDIFLORUS"—SÍMBOLO DE NUESTRA
OBRA—ORIGEN DE ÉSTA ADOPCIÓN—UNA VISITA AL
ANOCHECER AL SR. ESTRADA—EL SANTÍSIMO SACRAMENTO
ES NUESTRA BANDERA—ESCUDO DE PROTECCIÓN
CONTRA LA IRA DE DIOS.

Hay muchas corporaciones religiosas en la Iglesia, la Sociedad del Santo Nombre, de la Sma. Trinidad, de la Pasión, del Sagrado Corazón, y muchísimas otras que tienen marcas, divisas ó botones, por los cuales sus Socios son conocidos. La Sociedad de Expiación posee también su distintiva marca, su botón,¹ que esta en la forma de un escudo, en el cual figura la Cruz Tau [T], llamada también la Cruz de San Antonio.²

¹ EL BOTÓN de nuestra Sociedad está hecho de oro plateado con esmalte de varios colores. Tiene la forma de un **escudo** representando el Santísimo Sacramento, que suele llamarse también el "Escudo Celestial que nos protege de la ira de Dios."

En su centro aparece un **rayo**, representando la ira de Dios provocada por la apostasía del mundo. El **cáliz fiór del cactus** representa lo único que puede apaciguar Su ira, el Cáliz de la Santa Misa; y también representa nuestra Sociedad, recogiendo las **lágrimas** que allí aparecen. Los números **V** y **VII** representan nuestros Patronos y Protectores Celestiales, y la **Cruz Tau** recuerda la única obligación de los Cofrades. Todo esto orlado con las palabras "**Sociedad de Expiación**" y "**Ez. ix, 4**," de donde nació la idea de nuestra Sociedad del Tau ó de Expiación.

Puede conseguirse en la "Christian Press Association," 26 Barclay Street, Nueva York.

² Así llamada porque la tradición dice que estaba bordada sobre su casulla. San Antonio nació en Egipto en el año 251, y es el padre de la vida monacal.

Existen más de 40 formas de cruces por las cuales los cristianos representan y honran la Gran Obra de la Redención. Entre ellas hay la Cruz Latina, la Cruz de San Andrés, la Cruz Papal (con sus tres barras), la Cruz Griega, la Cruz de Santiago, llamada así porque la usán los Caballeros de dicha Orden en España, la Cruz de Malta y la Cruz Tau. Esta

"La gloria del Señor llamó al varón que llevaba la vestidura de lino, y tenía en su cintura el recado de escribir, y díjole: Pasa por medio de la ciudad, por medio de Jerusalén y señala con la letra

TAU (T)

las frentes de todos los hombres que gimen y se lamentan por todas las abominaciones que se cometen en medio de ella."—Ezech. ix, 4.

LA CRUZ TAU.

Sagrada marca de la Sociedad de Expiación.

"No hagais mal á la tierra, ni á la mar, ni á los árboles, hasta que señalemos á los siervos de nuestro Dios en sus frentes."—Apoc. vii, 2.

Cruz, según San Gerónimo, San Paulino y muchos otros es de la misma forma que la Cruz que Nuestro Divino Redentor llevó al Calvario, y en la cual fué clavado, sufrió y murió por amor nuestro.¹ Más, Pílatos añadió un pedazo de madera en-

¹ S. Gerónimo en Ezech. ix. S. Paulino Epist. 24. No. 23. Dict. Hist. de l'Abbé Migne.

Relicarios del siglo VI y los tesoros de Monza (cf. Mozzoni, Tau, Crow 7, No. 79) se encuentran adornados con cruces semejantes á Tau. La cruz de un Cristo, pintada en sentido de mofa por un pagano en los muros del palacio de los Césares, en el

cima de la Cruz, poniendo este escrito: JESÚS NAZARENO, REY DE LOS JUDÍOS.

Esta es la forma de la Cruz que nuestra Sociedad ha adoptado por varias razones. La cruz, sobre la cual fue levantada la serpiente en el desierto, tenía la forma del Tau, por cuya razón Jesús dijo: "así también es necesario que sea levantado el Hijo del hombre."¹ Dice la tradición que el leño llevado por Isaac era en forma del Tau, por cuya razón el Padre Eterno tuvo compasión de él, salvándole, sabiendo que Su Divino Hijo moriría en una cruz de esta forma; y al adoptarla nosotros esperamos asimismo atraer sobre nosotros su Divina misericordia y perdón. También en el Libro del Profeta Ezequiel se lee que en el tiempo de la corrupción general de Jerusalén todos los hombres que lloraban y gemían por los pecados del pueblo fueron marcados por un ángel, vestido de lino, con la Cruz Tau. Tal era la tradición de los Hebreos en el tiempo de San Jerónimo. Y nos lo relata diciendo, que cuando los Setenta Traductores de la Biblia preguntaban á los Hebreos que tradición conservaban del Tau, uno contestó: "La Tau es una de las 22 letras, y la última del alfabeto Hebreo: de ahí que fuese escogida para marcár la perfección de aquellos que, debido á sus virtudes, gemían y lloraban por los pecados del mundo."²

Y siguiendo la costumbre y tradición antigua, aquellos, que agregándose á nuestra Sociedad lloran y gimen por los pecados del mundo, tienen por marca distintiva la Cruz Tau. Y la tienen por *dentro* y por *fuera*; interiormente, al hacer cada día un acto de expiación por los pecados del mundo, y exteriormente al inscribirse en el Registro Tau que es necesaria condición para ganár las Indulgencias Papales, ó al llevar consigo como señal de luto el botón *Tau*, que nosotros

Monte Palatino, y recientemente descubierta, tiene también esta forma. Este singular Monumento, que data, según se cree, desde el siglo III, confirma hasta cierto punto la tradición á que nos referimos. También se encuentran cruces semejantes en las piedras que cubren sepuleros antiguos. . . . Algunas veces, la cruz, semejante á la "Tau," se usa como símbolo en medio del nombre del difunto en los epitafios. . . . Y esto se vé en una plancha de mármol, que perteneciente al siglo III se encontró en el cementerio de Callistus Ire T ne (De Rossi, *Bullet.* 1863, pag. 35).

¹ Juan iii, 14.

² Otro dijo: "La Tau es un signo simbólico de quienes guardan la Ley, pues en hebreo la palabra Ley es *Thora*, y su primer letra es la "Tau"; luego simboliza á quienes viven dentro de la Ley." Un tercero, creyente en Cristo, dijo: "La letra "Thau" se asemeja á una cruz y denota proféticamente el signo con que los Cristianos deben santiguarse en la frente. Práctica seguida por todo creyente de Cristo, cuando comienza cualquier obra, especialmente oraciones y lecturas sagradas." Cf. Migne, *Pat. Lat.* Tom 25, p. 87.

les proporcionamos.¹ Muy apropiada como se vé resulta ésta distinción de nuestra Sociedad de la Hermandad y de la Archicofradía de la Expiación por representar claramente su fin, que no consiste en llamar á los hombres á llorar por sus propios pecados, y á hacer penitencia por ellos, porque todo pecador tiene el deber de hacerlo según las palabras de Nuestro Señor: "Si no hicieréis penitencia todos pereceréis."² Más, su fin específico, cual dicho antes, es llamar y excitar á los hombres á llorar³ y hacer actos expiatorios por los pecados del mundo y á implorar por este la misericordia y perdón, y así seguiremos el consejo de San Pablo: "Dios dió su vida por nosotros, y así debemos estar pronto á dar la vida por la salvación de nuestros hermanos."⁴ Por esta razón dice Hugo de S. Victor: "Bienaventurados los que lloran sus propias culpas, porque serán consolados por la remisión de ellas, pero mas bienaventurados son quienes lloran las ajenas."⁵



Tal obra expiatoria, admitimos, es una obra de supererogación, siendo en exceso del estricto deber exigido por la Ley Divina á todo cristiano; sin embargo es una obra que la asombrosa apostasía de nuestros días esta haciendo necesaria, y más aún, según León XIII dijo, *urgente*.

Nuestra Santa Madre la Iglesia, á imitación de Raquel,⁶ está llorando y gimiendo por la muerte espiritual de muchos de sus hijos y por el castigo que les amenaza. Cada momento y en cualquier lugar del mundo ella, por medio de sus sacerdotes, esta de rodillas al pie de los Altares, gimiendo y

¹ En lo antiguo los griegos acostumbraban marcár á los soldados absueltos con la letra T, y los sentenciados á muerte con la letra θ, aludiendo á la palabra *θάνατος* = muerte.

² S. Luc. xiii, 3.

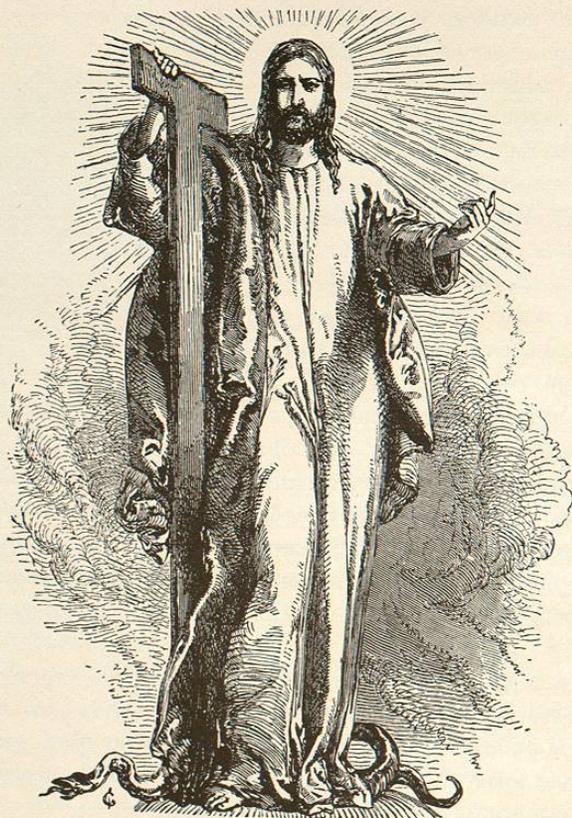
³ Á aquellos Socios que no saben llorar ante los males espirituales de este mundo, porque no les tocan de cerca, pueden seguir el consejo de San Alberto Magno: "Si non luges, propter hoc luge."

⁴ Juan iii, 16.

⁵ *Beati qui propria peccata lugent, quia accepta remissione consolantur; sed beatiore qui et aliena deflent.*

⁶ Jer. xxxi, 15, S. Mat. ii, 18.

llorando "*gemente et flente*" por los pecados de sus hijos,¹ "ni quiere admitir consuelo en orden á la muerte de ellos."² Como San Jeremías llamó á hombres y mujeres para llorar



"Quien en pos de mí quiere venir, niéguese á sí mismo, y tome su cruz cada día, y sígame."—S. Luc. ix, 23.

con él las calamidades que cayeron sobre Jerusalén³ así la Iglesia está invitándonos á unirnos á ella al pie de los Altares para gemir y expiar con lágrimas la apostasía del mundo.⁴ ¿No

¹ La *Salve* de la que tomamos estas palabras está mandada por el Papa decir al fin de cada Misa en cualquier parte de la tierra que se celebre.

² Jer. xxxi, 15.

³ Jer. ix, 17.

⁴ "La luz de la fe y el orden sobrenatural en las naciones y pueblos del viejo mundo, durante los últimos trescientos años, han ido descendiendo en algunas rapida y violentamente; en otras lenta é insensiblemente, pero de un modo firme y persistente.

La espúrea reforma ha engendrado revolución, y ésta ha desecrado las soberanías y estados de la Cristiandad, dejando á la Iglesia aislada como en el principio."—CARD. MANNING.

es natural que sus fieles y amantes hijos que, escuchando su voz "de lamentos, de luto y gemidos," y que no son insensibles á su dolor, se unan en su duelo, no solamente con lágrimas y oraciones sino también con *hechos*, comprometiéndonos, como Socios de la Cofradía de Expiación, á cada día á hacer un acto expiatorio en desagravio por los terribles é innumerables pecados de nuestros días? Porque nuestra Cofradía no es una Cofradía de "los sauces llorones," sino de *hechos*, creyendo con Santa Teresa, que "no está ya hecho todo llorando mucho, sino con hechos y virtudes."¹

CEREUS GRANDIFLORUS

Como la Cruz Tau es la marca distintiva de nuestra Sociedad de Expiación, así su símbolo es el Cactus, llamado por los botánicos "*Cereus grandiflorus*," ó vulgarmente "La Antorcha de la Noche."

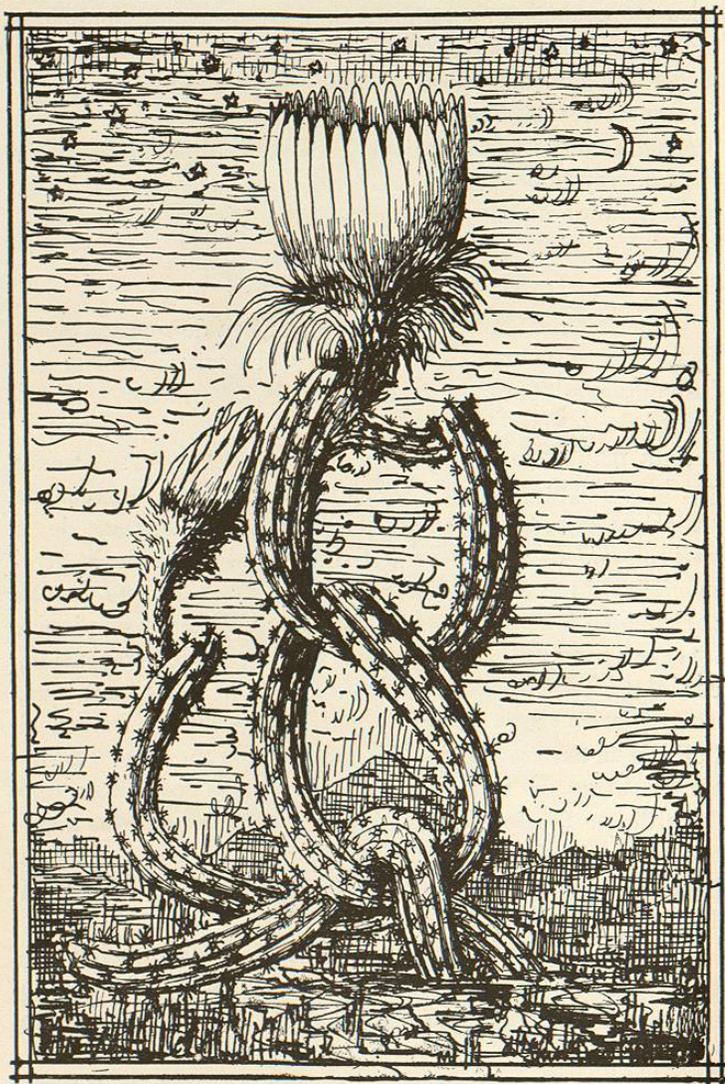
Esta planta tiene la particularidad de florecer solamente por la noche, y de recoger en su flór, que afecta la forma de un cáliz, los rocíos de la noche, que son las lágrimas de la naturaleza. Por esto, esta flór simboliza la obra de la Hermandad y Archicofradía de la Divina Expiación, que se está abriendo en la noche de esta época de apostasía, y empieza á recoger en su cáliz las lágrimas de un mundo arrepentido, con el fin de presentarlo á Jesús Nuestro Señor, para que, como nuestro Sumo Sacerdote, pueda ofrecerlo, junto con el Cáliz de su Sangre Preciosa, á su Padre Eterno en el Sacrificio Matutino de la Santa Misa. Con estos dos cálices, uno lleno de su Preciosísima Sangre, y el otro lleno de las lágrimas de un mundo arrepentido, esperamos pueda apaciguar su justa ira, apartar sus castigos, é implorar la misericordia divina y perdón para el mundo culpable.

Frecuentemente se nos ha preguntado, en que ocasión surgió la idea, de que el nocturno y florido cactus, sirviese de emblema á nuestra Obra de Expiación. Pues sencillamente en esta.

En 1881, nos tocó la suerte de visitár la ciudad de Buenos Ayres, con el objeto de invitar á nuestros amigos los porteños, para ayudarnos á fundár la Hermandad de la Divina Expiación. En uno de los calurosos días de verano, hacia el anochecer, nuestros pasos se dirigían á la casa de Don José

¹ Camino de Perfección.

Manuel de Estrada, ferviente católico, y entonces Presidente de la Compañía de Gas de Buenos Ayres. Su magnífica



CEREUS GRANDIFLORUS.
Símbolo de la Sociedad de Expiación.

mansión, situada en una elevación del terreno, tiene anexo un hermoso jardín, cuyos macizos arreglados con elegantes flores, se resbalan hasta lamér las riberas del río de la Plata.

No hicimos más que sentarnos en la terraza, y á la luz de la luna vislumbramos el hermoso aspecto que el jardín presentaba. Mi amigo me ruega le explanase el objeto y espíritu de la Hermandad en perspectiva. Seguidamente, con gran dificultad (pues entonces eran cortísimos mis conocimientos del idioma español) comencé mi explicación, cuando apareció el jardinero, llevando en sus manos una hermosísima flór del nocturno *cereus*. Acercándose hacia donde nos encontrábamos, entregó la flór á su dueño, el Sr. Estrada.

Mirarla yo, é inmediatamente surgirme la idea, de que la dicha flór de cactus estaba destinada á simbolizár emblemáticamente nuestra Obra de Expiación, fué momentáneo. Y volviéndome hacia el Señor Estrada le dije: "Ya no es necesario el que con tanta dificultad y difícil fraseo, le explique mi obra, vedla, clara y graficamente representada por la Mano de Dios en ese admirable cactus, creado por Él, y que ahora está en vuestras manos." Desde entonces esta planta del cactus llegó á ser reconocida y aceptada como especial emblema de nuestra Obra de Expiación. Después de algún tiempo Don Santiago Estrada, hijo, un brillante escritor Argentino, dió á luz un opúsculo sobre este lindo cactus de la noche. Con una hermosa facilidad y elevado lenguaje pinta como este cactus en sus espinosos tallos, en su alba flór que recoge las gotas del rocío nocturno, en la forma de la flór que es como un cáliz, en el tiempo de abrirse, en sus pistilos y en todos sus detalles, simboliza hermosa y perfectamente nuestra Sociedad de Expiación.

DESCRIPCIÓN DE LA BANDERA¹

DE

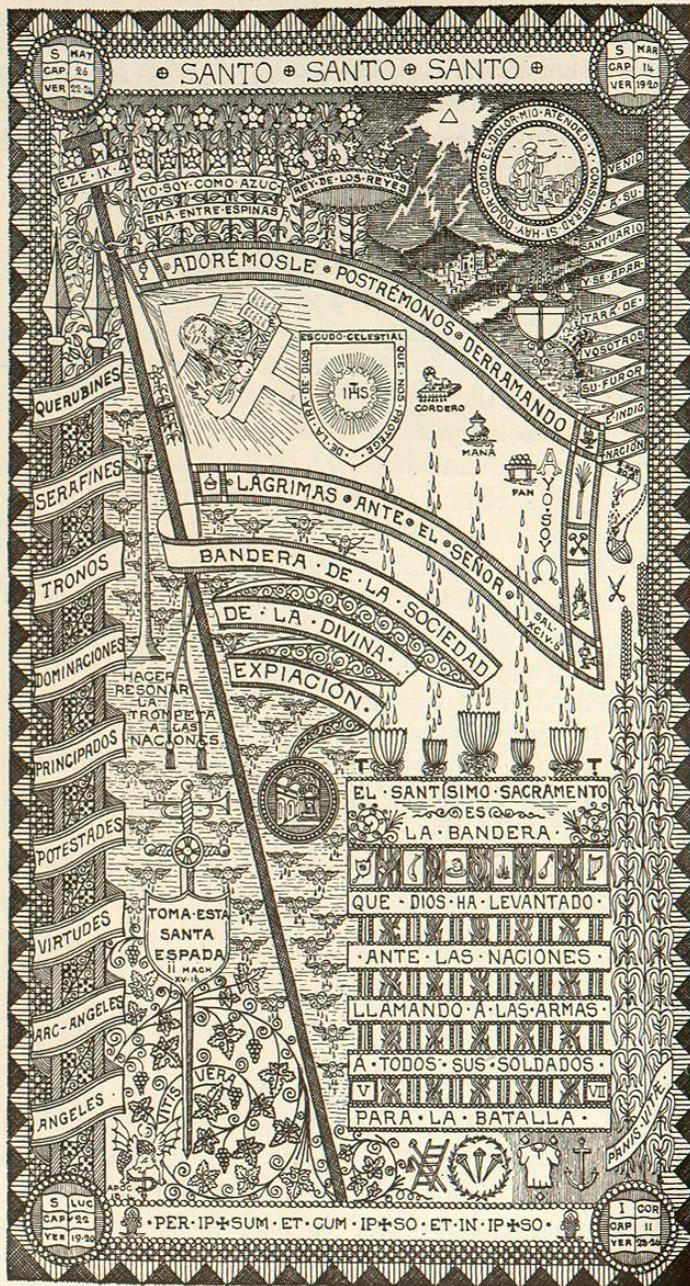
LA SOCIEDAD DE EXPIACIÓN

Leemos que "los hijos de Israel acamparán al rededor del Tabernáculo de la Alianza cada cual en su compañía bajo las Banderas y Estandartes propios de su casa y linage."²

Nuestra Sociedad de Expiación tiene también su propia Bandera, bajo la cual sus Socios se reunen al rededor del verdadero Tabernáculo de la Alianza, el Santísimo Sacra-

¹ Dibujado en estilo decorativo, y regalado por el distinguido Socio de la *Cofradía del Tau*, Don Tomás H. Poole, acreditado arquitecto de Nueva York.

² Num. ii, 2.



LA BANDERA, EN LA CUAL ESTÁ DESCRITA LA HISTORIA DE LA SOCIEDAD DE EXPIACION, PARA QUE, AUN EL QUE CORRA, PUEDA LEERLA.

mento del Altar. Es el espejo de nuestra Obra, porque mirandola con atención verémos que es perfectamente descriptiva del origen, fin, objeto y espíritu de nuestra Sociedad, y todos sus principales detalles.

I

1, Dios Soberano—2, Mundo—3, Dragón—4, Relámpagos—5, Vara—6, Caldera—7, Refugio—8, Terminus—9, Paloma—10, Hostia—11 Asientos—12, Llaves.

1. EL TRIÁNGULO EQUILATERO simboliza á Dios Soberano, Trio en Uno que todo lo hizo, todo lo vé, y todo lo gobierna. Ex quo omnia, per quem omnia et in quo omnia.

2. LA CIUDAD representa “todo el mundo” que “está puesto en el maligno,”¹ del cual el diablo es “el príncipe.”²

3. EL DRAGÓN representa Satanás, cual descrito en la Apocalipsis, y la extensión del imperio de este “angel de las tinieblas,” evidenciada por la apostasía del mundo.³

4. LAS RELÁMPAGOS en la tempestad representa la ira justa de Dios, provocada vehementemente contra el mundo por ésta apostasía.

5. LA VARA DE ALMENDRO, sin hojas ni flores, representa la Divina Justicia de Dios Soberano.

6. LA CALDERA HIRVIENDO anuncia el terrible castigo que caerá sobre el mundo apóstata, si no se arrepiente y expia sus pecados.

7. LA CAPILLA DEL SAGRARIO en el medallón representa nuestro Refugio en la tempestad: “Venid á su Santuario,” dice el Espíritu Santo, “y se apartará de vosotros su furor é indignación.”⁴ “El Tabernáculo servirá para seguridad y refugio contra el torbellino.”⁵

8. EL PADRE ETERNO és el *terminus* de nuestra Sociedad, siendo su fin distintivo el ayudar á aplacar en el Santuario su justa ira é indignación, provocada por el abandono de su Divino Hijo en el Santísimo Sacramento, y la apostasía que ha seguido.

9. LA PALOMA representa el Espíritu Santo, bajo cuya luz y guía nuestra Sociedad esta humildemente puesta.

¹ i Juan v, 19.

² S. Juan xii, 31.

³ El diablo es llamado tanto león rugente como dragón alado. Fue el león en el tiempo de los mártires, pero en estos días de prosperidad material es el dragón, teniendo la ferocidad de aquel y la astucia de este.

⁴ ii. Par. xxx, 8.

⁵ Is. iv, 6.